



# «Crece el número de estudiantes de máster por la falta de trabajo»

**Daniel Hernández Ruipérez Rector de Salamanca**

■ F. GÓMEZ

**SALAMANCA.** La Universidad de Salamanca ha arrancado esta semana su curso académico marcado intensamente por la crisis económica. Tras años de expansión, el rector, Daniel Hernández Ruipérez, reconoce que llega el momento de subrayar la austeridad y de aparcar algunos proyectos.

–Tras las incertidumbres de los últimos años, comienza el curso de la consolidación del Espacio Europeo de Educación Superior. ¿Cómo ha sido el proceso en la

Universidad de Salamanca?

–La adaptación a Bolonia está ya plenamente consolidada. En este sentido no hay problemas, hay que tener en cuenta que este proceso se ha hecho aceptando la imposibilidad de tener más recursos materiales y humanos y no siguiendo un plan de máximos, como quizá se pensó en el origen

–¿Da por superada la crisis de matriculaciones?

–Este año ha habido un ligero crecimiento en el número de alumnos. Hubo un momento en el que

tuvimos una grave inflexión a la baja, por motivos demográficos, de la que poco a poco logramos salir. Ahora estamos en una etapa de estabilidad, aunque está creciendo el número de estudiantes en máster, lo que se explica por la crisis y la falta de trabajo para jóvenes.

–Se nota la crisis en las partidas procedentes de la Junta de Castilla y León. Este año habrá recortes y usted ya ha advertido que la Universidad de Salamanca tiene poco margen más de maniobra.

–En los últimos años ha habido un gran esfuerzo para romper la espiral de endeudamiento y acabar con el déficit: ya no hay más margen para ajustes. Si hay un recorte importante de fondos, va a redundar ya directamente en la pérdida de la calidad de la universidad. O eso, o volver al endeudamiento, no tendríamos más alternativas.

–¿Es viable reducir costes reorganizando la universidad en torno a esas grandes facultades que comparten muchas de las asignaturas?

–Sí, pero ese es un proyecto a medio plazo. Son cosas que requieren un importante debate y que vamos a incluir en el plan estratégico que vamos a presentar este curso. Somos conscientes de que es un paso muy complicado que solo podría hacerse con la complicidad de la comunidad universitaria.

–La crisis está pasando factura a las inversiones, ¿qué proyectos se van a quedar en el tintero?

–Este curso el plan de inversiones no tiene ninguna partida desde la Junta de Castilla y León, por lo tan-



El rector de la Universidad de Salamanca, en un acto público. ■ J. L.

to los proyectos que había se tienen que parar. Eso afecta sobre todo a la ampliación de Geografía e Historia, la ampliación de Bellas Artes y Psicología. No hay presupuesto. –En este contexto parece complicado pensar en proyectos emblemáticos como el Edificio VIII Centenario en El Botánico.

–Ese proyecto para el Centro de Altos Estudios del Español es complicado y hacerlo en El Botánico es también muy complejo. Quizá haya que ir pensando en alguna ubicación alternativa, pero una vez que se despejen las incertidumbres económicas, ahora es un esfuerzo baldío pensar en ese edificio.

–¿Están parados los preparativos del aniversario de 2018 ante la si-

tuación política nacional?

–Espero que no. Confío en que sea cual sea el resultado de las elecciones, el Octavo Centenario siga siendo un proyecto de Estado.

–Uno de los pilares del 2018 y del Campus de Excelencia es el español. ¿Se pondrá en marcha en breve el sistema de franquicias que garantice la primacía de la USAL?

–Estamos diseñando el modelo con una consultora especializada. Hay además una parte importante que son los materiales educativos del español y tenemos un equipo que ya está trabajando desde agosto. El proyecto va bien y estará en breve.

–¿Hacia dónde apuntan los objetivos estratégicos de internacionalización?

–Estamos haciendo una apuesta muy fuerte por Brasil. El próximo mes voy a visitarlo para impulsar una red de universidades brasileñas coordinada desde Salamanca. Además de Iberoamérica y todo lo que representa, Asia nos interesa mucho, cada vez más.

---

**«No hay más margen para ajustes. Si hay recortes, redundarán en pérdida de calidad»**